

Legado de Vida

Parques Nacionales de la República Dominicana



Eladio Fernández

Ricardo Briones

José A. Álvarez

Textos de Yolanda León

Legado de Vida - Parques Nacionales de la República Dominicana
Legacy of Life - National Parks of the Dominican Republic

© 2012 Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos. Todos los derechos reservados.
© 2012 Eladio Fernández. Todos los derechos reservados.
© 2012 Ricardo Briones. Todos los derechos reservados.
© 2012 José A. Álvarez. Todos los derechos reservados.

Fotografías

Eladio Fernández

3, 6, 32, 42, 58, 60-69, 71-73, 75, 82, 83, 88, 89, 106-108, 110-115,
123, 125, 146-155, 164-169, 186, 187, 204, 205, 208-211, 216, 224, 226,
237, 250, 252-255, 266-277, 279-282, 290, 291, 294-297, 304-308, 318,
319, 323, 341-349, 352-355, 358-361, 372-374, 378-385, 392, 400-409

Ricardo Briones

2, 24-31, 33, 36-41, 43-47, 70, 71, 78-81, 86, 87, 90, 91, 109, 116-119,
122, 124, 128-133, 142, 143, 160, 163, 170, 171, 182-185, 200-203,
206, 207, 212-215, 217, 218, 220, 221, 225, 228, 229, 232-236, 248,
249, 278, 283-287, 292, 293, 302, 303, 309, 314-317, 320-322, 326-
331, 334-337, 340, 370, 371, 374-376, 393-395, 428-431

José A. Álvarez

92, 93, 120, 121, 144, 145, 412-415

Editor - Producción

Eladio Fernández

Textos

Yolanda León

Traducción

Mónica Vega

Paula Vega

Diseño

Nodo

Impresión

Amigo del Hogar, 2012

Dirección General

Gerencia de Mercadeo y Comunicaciones,
Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Reservados todos los derechos.



Valle Nuevo

En El Montazo vimos cómo la selva se tragaba los pinos; y sigue luego describiendo, vimos extasiados, helechos arborescentes de ocho y diez metros de altura, con los troncos gruesos como los de las palmas raquítics.

Federico Lithgow, 1948 ⁸⁹

El Parque Nacional de Valle Nuevo⁹⁰ es uno de los tres mayores del país y comprende los terrenos de la Cordillera Central ubicados al sur del Valle de Constanza. El origen geológico de la Cordillera Central combina rocas volcánicas y sedimentarias; además, parte de la forma actual de Valle Nuevo parece haber tenido un componente glacial, dados algunos rasgos presentes como morrenas, canales glaciales, circos, aristas y rocas aborregadas.⁹¹ Esto quiere decir que sobre Valle Nuevo se deslizó hace muchos miles de años una inmensa masa de hielo que ha dejado sus huellas hasta hoy.

El parque contribuye grandemente a la retención del agua de lluvia, ya que dentro de su territorio se encuentra al menos una porción de la cuenca alta de cinco importantes ríos del país: Yaque del Norte, Yuna, Las Cuevas, Grande, y Nizao, incluyendo el nacimiento de este último río,

⁸⁹ Lithgow, Federico, citado en: Guerrero, Ángela, Ramírez, Nunila; Veloz, Alberto y Peguero, Brígido. 2006. Vegetación y Flora del Parque Nacional Juan Bautista Pérez Rancier (Valle Nuevo). Pp 34-56 en: Núñez, Francisco (ed.) Evaluación ecológica integrada. Parque Nacional Juan B. Pérez Rancier. República Dominicana. Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Fundación Moscoso Puello.

⁹⁰ De 1996 a 2004 se le llamó Parque Nacional Juan B. Pérez Rancier, en honor a uno de sus exploradores y primeros proponentes de su protección.

⁹¹ Schubert, Andreas. 1984, citado en: Núñez, Francisco (ed.) 2006. Evaluación ecológica integrada. Parque Nacional Juan B. Pérez Rancier. República Dominicana. Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Fundación Moscoso Puello.

importantísimo para el abastecimiento del árido sur del país. El parque contiene además una hermosa cascada de 60 metros de altura, el Salto de Aguas Blancas.

Valle Nuevo también tiene una muy alta biodiversidad. Entre sus 66 especies reportadas de aves, se destacan la golondrina verde, el pico cruzado, el chirrí y el papagayo. También se conocen unas 33 especies de mariposas, incluyendo la exclusiva mariposa alas de cristal y la endémica *Calisto chrysaoros*. Hay también numerosos anfibios endémicos, que incluyen: la rana arborícola gigante, la rana de los arroyos del norte, la rana melodiosa, la rana de cordillera, la ranita de las montañas, la ranita sollozante, la ranita grillo de montaña, la ranita telégrafo, la ranita martillo del norte y la rana arborícola verde. Han sido reportadas 29 especies de reptiles, todas endémicas, e incluyen al lagarto anolis de La Vega y a la lucia rayada de la Española. También se han reportado las dos especies de mamíferos terrestres endémicos de la isla, el solenodonte y la jutía.

418

Vegetación asombrosa

Valle Nuevo fue visitado por buena parte de los primeros exploradores de La Española, empezó el Barón de Eggers en el siglo XIX, a este le siguieron Ekman, Chardón, Jiménez y Lithgow. Todos estos autores hablan con asombro sobre la vegetación de Valle Nuevo y de otras sabanas húmedas de la Cordillera Central. Ekman ha calificado su flora como andino-continental, por la presencia de especies propias de climas templados de Norteamérica, Suramérica y Eurasia. Se ha especulado incluso que algunas de estas plantas se encuentran allí por las aves migratorias que pudieron transportar sus semillas o *zoocori* desde estas distantes regiones.⁹²

⁹² Guerrero *et al.* 2006. *Ibid.*

En particular, el bosque húmedo que se encuentra entre 1500 y 2000 metros llama mucho la atención. Está dominado por el ébano verde y el palo de cruz; otras especies típicas son el palo de viento, así como el copeyejo y los helechos arborescentes, junto a una impresionante diversidad de especies epifíticas (orquídeas, bromelias, helechos, licopodios, musgos, líquenes y hepáticas). En las zonas ribereñas y hondonadas de pendiente, los bosques de palma manacra se desarrollan. Sobre los 2000 metros, el pino domina el paisaje, cubriendo grandes extensiones del parque. Al igual que en los otros parques de la cordillera, en el sotobosque del pinar crecen los *pajones* de la hierba *Danthonia*, especialmente en sabanas. Se encuentran también en Valle Nuevo dos plantas de géneros endémicos: *Vegaea*, nombrada en nombre de la provincia de La Vega y que sólo se conoce para Valle Nuevo, y *Pinguicola*, una planta carnívora endémica de la región. Una especie de árbol sumamente amenazada es la sabina de La Española, que ha sido muy intensamente explotada por su madera en la zona y el resto del país. Otras plantas de alto valor de conservación incluyen al menos 10 especies de helechos arborescentes así como las escasas pimienta prieta, así como *Antirhea sintenisii*, *Cleyera bolleana*, *Cleyera vaccinioides* y *Pimenta cainitoides*.

Historia de fuego

Pero no podemos hablar de la vegetación de Valle Nuevo sin tener en cuenta la profunda transformación que ha sufrido en el último siglo, primero debido a los aserraderos de explotación maderera, luego al avance de la agricultura, la introducción de especies exóticas y numerosos incendios de forma más o menos frecuente, pero especialmente dos incendios de gran magnitud que ocurrieron en los últimos cincuenta años. Uno fue provocado por Ramfis Trujillo, hijo del célebre dictador dominicano, quien en 1959 bombardeó con *napalm* a Valle Nuevo para hacer salir a los revolucionarios de la invasión de Constanza, Maimón y Estero

Hondo que se refugiaron allí; y otro en 1983, al parecer provocado por terratenientes locales en protesta de las crecientes regulaciones sobre la explotación maderera.⁹³

El fuego es considerado como parte de los procesos naturales en ecología. En la zona alta de la Cordillera Central se han encontrado evidencia de fuegos de hace 8-9 mil años, antes de que llegaran los primeros pobladores a esta zona. Por esto, sabemos que el fuego ha jugado un papel determinante en la distribución de los pinares en la Cordillera Central, pero aún no se conoce el régimen natural de los mismos. Distintas investigaciones han observado incluso que la regeneración del pino es mejor después de un incendio. Esto quiere decir que el fuego es un componente natural de la dinámica de los pinares, pero también es cierto que los fuegos muy frecuentes o de gran magnitud, provocados por los humanos pueden alterar este delicado equilibrio, con la consiguiente pérdida de biodiversidad nativa. Ya en 1930, Juan B. Pérez Rancier reportaba el impacto de incendio en esta zona donde “por cada pino erecto, hay diez carbonizados en tierra” y notó diferencias entre los pinares y las sabanas “a donde no había llegado la tea incendiara del ocioso montero, las cuales se mantenían limpias mientras que las sabanas que habían sido incendiadas se cubren de malezas”; igualmente, El Dr. Lithgow, señala que en 1946 observó que “durante horas enteras vimos esas enormes extensiones de terreno selladas en pinos quemados, recuerdo de los incendios que provocan caminantes descuidados al hacer fogones y fogatas”.⁹⁴ Todos estos impactos han ocurrido sin que esta especial vegetación haya sido adecuadamente conocida, por lo cual no sabemos si su recuperación será exitosa.

⁹³ Guerrero, Ángela y McPherson, Matthew. 2006. Historia integrada de la región del parque nacional Juan Bautista Pérez Rancier (Valle Nuevo). Pp 22-33 en: Núñez, Francisco (ed.). Evaluación ecológica integrada. Parque Nacional Juan B. Pérez Rancier. República Dominicana. Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Fundación Moscoso Puello.

⁹⁴ Citado en: Guerrero, Ángela y McPherson, Matthew. 2006. Ibid.

El Valle Encantado

Quizás ningún otro parque nacional tenga tantas leyendas y mitos asociados a él como Valle Nuevo. Uno de estos es el mito del “Valle Encantado,” un valle remoto dentro de Valle Nuevo, donde existe un gran silencio y una densa y permanente neblina, y en el cual pasan cosas “inusuales”. Los monteros locales incluso le llaman el “Valle sin Provecho” porque ahí nunca pueden atrapar a los cerdos cimarrones hasta allí persiguen.⁹⁵

Una versión de la leyenda cuenta que el Valle Encantado fue habitado hace mucho tiempo por un señor procedente de La Vega o Santiago, quien en compañía de dos esclavos se asentó en el lugar llevando consigo su fortuna, la cual enterró al pie de un árbol. Cuando el señor murió junto a uno de sus esclavos, el sobreviviente regresó a lugares habitados, dejando atrás la fortuna enterrada de su amo, más no pudo explicar de dónde venía, pues estaba como hechizado. Otra variante de la leyenda cuenta que fue un cacique indígena quien se recluyó en el valle con parte de su gente y sus riquezas. La versión más fabulosa y reciente relaciona el valle con una “ventana dimensional” por donde en determinada época del año, se puede penetrar a tiempos paralelos de la vida.⁹⁶ De este modo, el Valle Encantado de Constanza sería una especie de Triángulo de las Bermudas dominicano. Otra leyenda local habla de la existencia en el Valle Encantado de una “palma de oro” con poderes sobrenaturales: “el que la ve no puede salir, porque queda medio loco y se pierde”.⁹⁷

⁹⁵ García, Avic. 2009. Los encantos de Valle Encantado. Disponible en línea en: <http://yalodominicana.blogspot.com/2009/09/explorando-valle-encantado.html>. Fecha de consulta 12 Junio 2012.

⁹⁶ Rafúl, Tony. 1999. Analizando el mito del Valle Encantado. Periódico Última Hora. 24 de Enero. Santo Domingo.

⁹⁷ Taveras, Pedro. 2012. El encanto del Valle. 7 de junio. Disponible en línea en: <http://chinchilina.blogspot.com/2012/06/el-encanto-del-valle.html> Fecha de consulta: 23 junio 2012.

Como es de suponer, ante la promesa de oro o un tesoro enterrado, numerosas personas y expediciones han intentado llegar al Valle Encantado,⁹⁸ incluyendo la desaparición misteriosa del periodista Horacio Blanco Fombona en 1949. También se alega que “militares, aserradores, cazadores y animales de todas las especies se han volatizado”⁹⁹ en el susodicho valle. Sin importar su veracidad, estas leyendas le dan a Valle Nuevo (¡cómo no!) un aura de misterio, además de mucho material para asustar a los acampadores por la noche. Y, verdaderamente, la belleza de la naturaleza y el paisaje de Valle Nuevo son capaces de hechizar a cualquiera.

⁹⁸ Aunque recientemente un bloguero afirma haberlo encontrado gracias a Google Earth. Ver: Rojas H, Miguel A. 2011. El Valle Encantado. 21 de marzo. <http://calichibao.blogspot.com/2009/04/el-valle-encantado-si-existe.html>. Fecha de consulta: 23 junio 2012.

⁹⁹ Taveras, Pedro. 2012. Ibid.



Escarcha en la mañana

Early morning frost



Vista de valles intra-montanos

View of intra-montane valleys



Jaiba de Valle Nuevo

Valle Nuevo stream crab



Río Malo Malo river